SIEMBRA ANUAL DE LIBROS

DE LLUVIA Y LAGO

Verde paisaje de copas de árboles pasan por mi lado, los veo desde la ventana de este tren.

La ranura por la que fluye el agua y se forman los lagos, vuelo desde aquí, rozo con mis pies aquellas aguas, me elevo y con mis talones rozo las hojas de los árboles que se enfilan.

Desciendo en un abrir de ojos, los vidrios se empañan con mi respirar. Dibujo alas, trazo alas de las que se reflejan campos amarillos y lilas, cielos azules y nubes rosadas.

Vuelvo a mi asiento cuando me piden el boleto, y te veo sonreír desde allí.

La lluvia cae
y sé que en donde estas no te importa lo más mínimo.
Los planetas descienden por vos,
las estrellas han enloquecido
desconocen cómo alinearse mientras caminas por esa vereda.

Tus cabellos se pegan a tu frente, nadie se atreve a sostener la mirada, caminas sola pero acompañada por miles de paraguas. Y te acuerdas de mí, aquí.

De las veces que saltamos charcos con nuestros tacos, de tu mano húmeda junto a la mía.

De esos besos de esquina entre la cortina de agua y no de la fuente, de nuestras risas cargadas de sonido, de tus dientes blancos en la noche.

Del gusto a vino y frutas, de amor y olvido. De libertades solapadas en amistades singulares, que se toman por la cintura y se dicen cosas al oído.

-Agostina Lanzillotta-

Proyecto Puntos de Lectura - 21.D.2018







